



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

PEDRO SÁNCHEZ, PRESIDENTE, CLAUDIA SHEINBAUM ¿PRESIDENTA?

Por Koldo Herria*

"Un príncipe es estimado cuando es verdadero amigo y verdadero enemigo, cuando sin ningún reparo se descubre en favor de uno y en contra de otro..."

El Príncipe.

Pedro Sánchez fue investido como presidente del gobierno español por tercera vez en tan solo cinco años. Ahora tuvo más votos que en las ocasiones anteriores y el respaldo, además de su propio partido, el PSOE, de otras siete formaciones políticas, algunas históricas, otras, creadas apenas para participar en las recientes elecciones.

Apoyaron a Pedro Sánchez, tras un amplio diálogo y profundas negociaciones: Sumar, de nueva creación con la integración de 15 partidos de izquierda, incluido (no sin dificultades) Unidas Podemos; Izquierda Republicana de Catalunya (ERC, por sus siglas en catalán); Euskal Herria Bildu (EH Bildu) que reúne a la izquierda soberanista vasca; el Partido Nacionalista Vasco (PNV) rival ideológico de EH Bildu; el Bloque Nacionalista Gallego (BNG); Coalición Canaria, agrupación de partidos insulares autonomistas de Islas Canarias y Junts per Catalunya, heredero del histórico partido conservador nacionalista Convergencia y Unión, adversario de ERC. Junts es la fuerza independentista que tuvo la llave para conseguir la mayoría necesaria para formar gobierno en la monarquía parlamentaria española.

Un reconocido politólogo español, Fernando Vallespín, autor de la que quizá sea la historia más completa de las ideas políticas, resaltó en su colaboración con El País una frase que resume la correlación de fuerzas que permitió la investidura. La pronunció, en una gran pieza oratoria, el portavoz de ERC en el Congreso, Gabriel Rufián, al interpelar al líder del Partido Popular, Alberto Núñez Feijóo. Conviene recordar que Núñez Feijóo, a pesar de que su formación obtuvo más votos en las elecciones generales, no pudo conseguir el respaldo en el Congreso de los partidos afines y antiguos socios como el PNV o Coalición Canaria, debido principalmente a su alianza con la extrema derecha de VOX. En la monarquía parlamentaria española, el candidato es postulado por el Rey Felipe VI y el Congreso elige al nuevo Presidente de Gobierno por mayoría absoluta.

Implacable ante Núñez Feijóo, Gabriel Rufián sentenció: "Sánchez es presidente porque les tiene a ustedes enfrente". Vallespín nos lo traduce: "... el campo de la derecha representa el mal y eso nos permite, nos obliga incluso, a unirnos frente a ustedes. Ustedes, más que la sintonía ideológica, son el cemento que nos cohesionan, sin su existencia estaríamos privados de identidad."

Pedro Sánchez es un político que crece ante las adversidades, que lucha, dialoga, negocia (consigue y cede), se anticipa, sorprende, se adapta. Una de sus habilidades es el manejo del tiempo político. Cuando Susana Díaz y la nomenclatura del PSOE (los barones se autodenominan) lo defenestraron, Sánchez recorrió el país entero haciendo trabajo de base y recuperó la dirección de

su partido de abajo hacia arriba. Cuando el Partido Popular quedó en el descrédito por la corrupción en el llamado Caso Gürtel (investigación judicial iniciada por Baltasar Garzón que descubrió una trama de financiamiento ilegal de ese partido durante el gobierno de Mariano Rajoy) consiguió que una Moción de Censura (mecanismo para retirar la confianza parlamentaria a un gobierno y formar otro con una nueva mayoría).

Sánchez conformó el primer gobierno de coalición en la breve historia de la democracia española. Ahora ha tejido la segunda coalición con apoyo más amplio, pero no exento de riesgos. Cuenta con el apoyo inteligente y comprometido del expresidente José Luis Rodríguez Zapatero y con el rechazo del también expresidente Felipe González. Las diferencias entre ambos exmandatarios son notables: mientras Felipe González permitió la creación de los GAL, fuerza para-policial, clandestina e ilegal, que combatía a los terroristas de ETA (Euskadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad en euskera) desde la clandestinidad e incluso en territorio francés; Zapatero culminó (sin ceder y sin salirse de la Constitución) la disolución de ETA. Mientras Zapatero se sumó a la reciente campaña de su partido y ha respaldado a una plataforma progresista, incluyente y de izquierda, González lo ha cuestionado, incluso combatido. Pasó de la clandestinidad socialista durante la dictadura de Francisco Franco a la defensa del status quo conservador, en un salto ideológico sólo rebasado, por la derecha, por Ramón Tamames, viejo correligionario de González que terminó en VOX.

Así las cosas, desde México podemos desprender cuatro tesis:

1. La polarización política beneficia al que cuenta con la mayoría; 2. La historia pasa facturas, algo queda en la memoria de los ciudadanos que mueve la correlación de fuerzas; 3. El cambio generacional desplaza a los políticos de viejo cuño, aunque se resisten a abandonar; 4. No se puede obtener, mantener o ampliar el poder si no se obtiene, conserva o amplía la representatividad.

Por eso, valga el salto analítico, Claudia Sheinbaum va a ser presidenta de México, por los que tiene enfrente: al PRI de Alejandro, alias Alito, Moreno; al PAN del jefe de los padroneros, de los casineros y aliado del cartel inmobiliario, Marko Cortés; y a lo que queda del PRD con Jesús Zambrano, todos ellos unidos para defender privilegios que la mayoría aún recuerda.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST:

Libro: *Historia de la Teoría Política* (Alianza Editorial) Fernando Vallespín. La más completa historia del pensamiento y las ideas políticas escrita en español.

Serie: *The Crown*. (Netflix) Se estrenó la primera parte de la temporada final de esta exitosa historia de la corona británica en la que la muerte de Diana será el principal acontecimiento.

Podcast: *México: historias infames* (Podimo). Álvaro Delgado y Arturo Rodríguez charlan sobre lo que consideran la infamia de acciones y decisiones de personajes con impacto trascendente en la vida pública de México.

*koldoherria@hushmail.com
@KoldoHerria